

# EL QUIJOTE DE BARUTA

PATRICIO LERZUNDI  
Editor-in-Chief

En mayo de este año cien escritores de prestigio internacional representando a 54 países se reunieron en Noruega para elegir "el mejor libro del mundo". Creo que no hubo medio de difusión que no publicara la noticia de que el libro seleccionado fue el Quijote de Miguel de Cervantes Saavedra. Este fue el más reciente espaldarazo para esta obra que por casi cuatro siglos ha sido el libro de cabecera del mundo entero y lectura obligada en todo curso de literatura.

Al leer la nota recordé que hace un par de años, en una conversación con el escritor y periodista venezolano Hernán Guerrero, me señaló la existencia de un personaje histórico que bien pudiera haber sido un antecedente de Alonso Quijano el Bueno. Aprovechando una nueva visita de Hernán tocamos nuevamente el tema y me lancé de lleno a re-descubrir al poco conocido Quijote criollo.

He aquí lo que he podido encontrar hasta el momento. efectivamente hubo en Caracas un capitán español llamado Alonso Andrea de Ledesma que participó en la fundación de Caracas, ciudad de la cual fue su primer alcalde y corregidor.

Don Alonso nació en 1523 en la Villa de Ledesma, en España. Muy joven se dedicó a aprender el oficio de las faenas de la agricultura. Aparentemente se cansó de esta vida campestre y se dedicó a aprender el arte de hacer espadas. A los 22 años su

espíritu aventurero lo lleva a unirse a una expedición a América, acompañando al conquistador Juan de Carvajal. Dos años después, en 1545, ayuda a la fundación de El Tocuyo, donde lleva por unos años una vida doméstica; allí se casó y llegó a tener 10 hijos. La sed de aventuras lo llevó a montar en su caballo en busca de otros lugares que conquistar. En 1557 se une al capitán Diego García de Paredes y funda la ciudad de Trujillo. En 1561 participa en la captura y ejecución de Lope de Aguirre, siendo el primero en entrar a la fortaleza del enemigo.

Combate al temido cacique Guaicaipuro en Lagunetas logrando que el indio se replagara. Poco después, en 1567 toma armas contra otros indios acaudillados por Guaicaipuro, derrotándolos en la batalla de San Pedro. Ese mismo año participa en la fundación de Caracas, ciudad de la que fue su primer alcalde y corregidor, haciendo su residencia en el pueblo de Baruta.

Y así sigue combatiendo y participando en varas batallas, hasta que el 1595 se convierte en el personaje del episodio que lo lleva a convertirse en el Quijote de Baruta. En mayo de ese año el pirata Amyas Preston, con seis barcos artillados toma por asalto el puerto de Guaicamacuto, localizado a media legua de La Guaira.

Preston evita enfrentarse a las tropas españolas que estaban reunidas en la entrada de Caracas, atacando por las montañas

de Chacao, un área totalmente abandonada, excepto por Don Alonso Andrea de Ledesma. Al ver llegar a los piratas, Don Alonso aparece totalmente solo, montado en un caballo, de armadura y con la lanza en ristre. Admirados de ver que el enemigo se limitaba a una sola persona, el pirata Preston da la orden de capturarlo vivo. Sin embargo, este caballero solitario comienza a causar tantas bajas entre los piratas, que Preston se ve en la necesidad de ordenar que le disparen. Suenan los arcabuces y el caballero cae a tierra muerto.

Al sacarle la armadura Preston se da cuenta de que el intrépido y feroz jinete es un anciano alto, delgado de barba ya blanca. En homenaje a quien salió solo a defender la ciudad, limpian el cadáver, lo ponen sobre un escudo, lo cubren con una capa y disparan sus armas al aire.

¿Supo Cervantes de este episodio de Don Alonso Andrea de Ledesma para escribir su genial obra 10 años después? ¿Fue el Alonso de Baruta modelo para Alonso el Bueno?

¿Se trata de una coincidencia magnífica? Sabemos que cinco años antes de la muerte de Andrea de Ledesma, Cervantes había pedido "un oficio en las Yndias", que no consiguió. También sabemos que Cervantes vivió en Sevilla entre 1587 y 1602, lugar donde llegaban constantemente las noticias del Nuevo Mundo; con toda seguridad un evento tan extraordinario

como el de Andrea de Ledesma no habría pasado inadvertido.

En verdad, no importa, como dijo el poeta, por lo menos una vez en la vida, siempre hay alguien que saca a relucir su lanza. Antes Cristo hubo otro Cristo, antes de un Quijote hubo un Quijote, antes de un antes hubo un antes.



## Study with the Best at Lehman College

THE CITY UNIVERSITY OF NEW YORK



**Come study  
with  
Broadcast  
Specialist  
Thomas  
O'Hanlon**

**Stop by at our Multilingual Journalism and  
Mass Communication Program**

**Carman Hall, Room 259 Call 718-960-8161**

**• Visit our website at [www.lehman.cuny.edu](http://www.lehman.cuny.edu)**